



MACROECONOMÍA KEYNESIANA

Elaboró: Mtra. Irma Bernal

1.- Distingue la definición de **demanda efectiva** según *Keynes*

Este principio de demanda efectiva fue definido por Keynes como el punto de encuentro de dos curvas: 1) función de oferta agregada y la función de demanda agregada, con la característica que estas dos curvas son distintas a las tradicionales. Hay una relación entre precios, cantidades, empleo, costos e ingresos. Los costos y los ingresos se caracterizan por ser funciones crecientes, y dependen del incremento del número de trabajadores.

La función de demanda efectiva tiene dos componentes centrales: Consumo e Inversión, en la cual hay una incidencia de una ley psicológica.

La Inversión (I) depende de las expectativas de los empresarios a largo plazo.

El punto de demanda efectiva es aquel que nos da el nivel de ocupación esperado y por lo tanto de producción, dadas las expectativas a corto plazo de los empresarios respecto a los costos e ingresos.

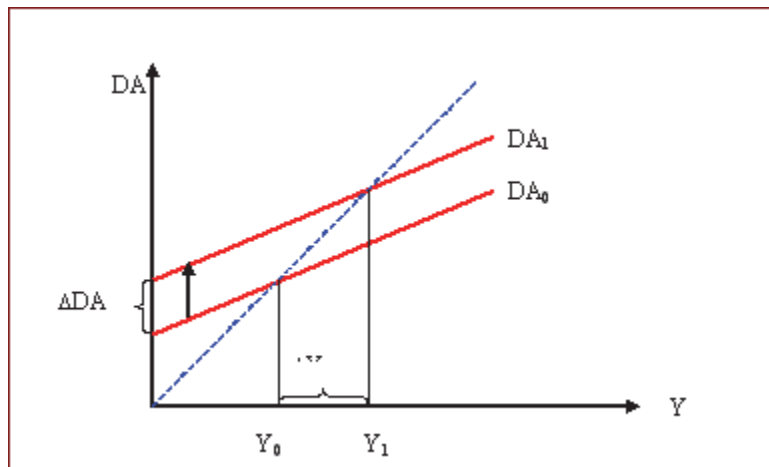
2.- Distingue la definición de **multiplicador** según *Keynes*

El multiplicador es un coeficiente que cuando se aplica al nivel de inversión (I) da el ingreso (y) de equilibrio igual a la inversa de la propensión a ahorrar. El multiplicador tiene un papel activo atribuido a la inversión.



El cambio (incremento) de la demanda agregada determina un incremento más que proporcional en el nivel del producto y se representa como $1 / (1-c)$.

La siguiente representación gráfica muestra el funcionamiento del multiplicador: al incrementarse la DA_0 a DA_1 el nivel del producto pasará de Y_0 a Y_1 (se observa que ΔY es mayor que ΔDA).



Multiplicador keynesiano

El multiplicador actúa como un amplificador de las variaciones (positivas y negativas) de los componentes subyacentes de la Da ; se deduce a partir de:

$$Y = Da = Oa$$

Considerando que

$$(1) Da = C + I + G$$



En consecuencia:

$$(2) Y = C + I + G$$

Sustituyendo en (2) la función consumo, dado que debemos tener en cuenta la acción del estado en la economía, el consumo debe considerarse en función del ingreso disponible (Y-T):

$$Y = C_o + p_{mc} \cdot (Y - T) + I + G$$

Tenemos que:

$$Y = C_o + p_{mc} \cdot Y - p_{mc} \cdot T + I + G$$

$$Y - p_{mc} \cdot Y = C_o + I + (G - p_{mc} \cdot T)$$

$$Y (1 - p_{mc}) = C_o + I + (G - p_{mc} \cdot T)$$

$$Y = 1 / (1 - p_{mc}) \cdot \{ C_o + I + (G - p_{mc} \cdot T) \}$$

El multiplicador keynesiano es entonces $1 / (1 - p_{mc})$. Se observa en la expresión deducida que $(G - p_{mc} \cdot T)$ es el núcleo de la política fiscal. Su importancia reside en que las variaciones de los componentes subyacentes de la Da (y en particular los derivados de la política fiscal) son amplificadas por el multiplicador, permitiendo sacar la economía de la recesión.



Bibliografía

- Roncaglia, Alessandro. *La riqueza de las ideas. Una historia del pensamiento económico*. Ed. Prensas Universidad de Zaragoza, 2006, Capítulo. 14, John Maynard Keynes pp. 505-535.
- Screpanti, Ernesto y Zamagni Stefano, *Panorama de historia del pensamiento económico*, Ed. Ariel, Barcelona, Capítulo 7. Los años de la alta teoría, p. 232.



FRIEDMAN Y LA TEORÍA CUANTITATIVA DEL DINERO

Elaboró: Mtro. César Duarte

La Teoría Cuantitativa del Dinero (TCD) se construye con base en lo que se conoce como la Ecuación Cuantitativa del Dinero (ECD). Al estar basada en ella es difícil identificar una sola TCD ya que la explicación de las relaciones de causalidad entre las variables que componen a la ECD es muy distinta entre diferentes autores. Además en muchas ocasiones, estas explicaciones vienen aparejadas con supuestos que no sólo difieren, sino que en muchas ocasiones son contradictorios.

La versión más sencilla de esta ecuación es aquella que vincula la oferta monetaria (M), la velocidad de circulación del dinero (V), el nivel general de precios (P), y el nivel de producción (Y). Con base en estas variables se establece la relación según la cual $MV=PY$; la cantidad de dinero en circulación multiplicada por su velocidad es igual al nivel de producción multiplicado por el nivel de precios. Cabe resaltar que en esta versión simplemente se habla de una identidad; ninguna variable es función de ninguna otra. De ahí que para dar el paso de la ECD a una TCD se necesitan incorporar algunas explicaciones que permitan tener un mayor entendimiento del funcionamiento de las variables. Por tanto, no se pueda hablar de la TCD, sino que más bien se habla de la TCD de Hume, de Fisher o de Pigou.

Una de las explicaciones más conocidas con base en la ECD es la de Milton Friedman. Este economista recuperaría la ecuación después de la fuerte crítica que Keynes había hecho a la misma en *La Teoría General del Interés, la Ocupación y el Dinero*. Friedman utilizaría la ECD para demostrar que aunque en el corto plazo los cambios en las variables reales, como el nivel de ingreso o el empleo, se pueden



explicar con base en cambios en las variables monetarias; en el largo plazo el dinero es neutral. A largo plazo, cualquier cambio en la oferta de dinero únicamente se verá reflejado en modificaciones proporcionales del nivel de precios. (Roncaglia, 2006, p. 632).

Para demostrar esta afirmación existen distintos supuestos implícitos respecto a cada una de las variables que componen tradicionalmente la ECD. En primer lugar está la velocidad de circulación del dinero. Par Friedman la velocidad de circulación es una función estable de la tasa de rendimiento de distintos tipos de activos, como bonos, dinero, bienes, capital humano, etc; la relación entre estas variables y la demanda de dinero se considera estable. De ahí que aunque los cambios en la velocidad del dinero pueden ocurrir, estos responderán a la relación establecida. Por tanto, Friedman supone que la velocidad de circulación es estable. (Friedman, 1956, p. 136)

Por su parte, la oferta monetaria es considerada exógena. El banco central es el encargado de la emisión de dinero en circulación y tiene la libertad de aumentar o disminuir sus emisiones de acuerdo a los objetivos que intente lograr. Esta variable es entonces una variable de política monetaria. Su modificación no responde a lo que esté ocurriendo con el sistema económico, es totalmente ajena a los niveles de empleo o producción. La oferta de dinero es determinada por la autoridad monetaria. De ahí que puede aumentar o disminuir de manera libre.

Así, recuperando la ECD ($MV=PY$), tenemos que cuando aumenta la oferta monetaria (M), considerando que la velocidad del dinero es estable, tiene que haber una modificación en el otro elemento de la ecuación para que se mantenga al igualdad. Esta modificación puede ser por el lado de la producción o por el lado de los precios. No obstante, en la teoría de Friedman el nivel de producción sólo podrá aumentar en el largo plazo respondiendo a factores reales como la dotación de



recursos, las preferencias o el cambio tecnológico. (Roncaglia, 2006, p. 632) En el corto plazo podrá ocurrir un cambio en la producción, el cual se explica por las expectativas de los agentes, sin embargo, este cambio sólo será transitorio hasta que los agentes económicos se adapten al nuevo nivel de oferta monetaria y los precios se ajusten. Una vez ocurrido esto el nivel de producción regresará al nivel original y lo único que habrá aumentado será el nivel de precios. (Friedman, 1968, p. 7-11). De ahí que en el largo plazo el nivel de producción se mantenga y el dinero sea neutral.

Bibliografía

- Friedman, Milton, (1956) “The quantity theory of money – a restatement” en *Studies in the Quantity Theory of Money*. ed. M. Friedman, Chicago: University of Chicago Press.
- Friedman, Milton, (1968) “The Role of Monetary Policy”, *The American Economic Review*, Vol. LVIII, no.1, Marzo.
- Roncaglia, Alessandro (2006) *La riqueza de la ideas. Una historia del pensamiento económico*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.



ELEMENTOS QUE GENERAN EL VALOR DE LAS MERCANCÍAS SEGÚN ADAM SMITH

Elaboró: Dr. José Manuel Flores Ramos

Adam Smith analiza el concepto del valor en su libro intitulado “Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones” que se publicó en 1776, año en el que el sistema capitalista se tornaba dominante y el feudalismo concluía su ciclo.

La teoría del valor en Adam Smith, es analizada en el Libro primero “De las causas del progreso en las facultades productivas del trabajo, y del modo como un producto se distribuye naturalmente entre las diferentes clases del pueblo”, de cuyo título se desprende su objeto que es el de analizar la afirmación de que “... El progreso más importante en las facultades productivas del trabajo, y gran parte de la aptitud, destreza y sensatez con que éste se aplica o dirige, por doquier, parecen ser consecuencia de la *división del trabajo*” (Smith 2004)

La División del trabajo y su productividad son los elementos fundamentales de su teoría y de cómo el producto que se deriva de su acción se divide entre las clases sociales, que Smith identifica como los dueños de la tierra que obtienen una renta, los capitalistas que generan un beneficio y los trabajadores que obtienen un salario.

Adam Smith, empieza su análisis comentando que:

“...tan pronto como se hubo establecido la división del trabajo sólo una pequeña parte de las necesidades de cada hombre se pudo satisfacer con el producto de su propia labor. El hombre subviene a la mayor parte



de sus necesidades cambiando el remanente del producto de su esfuerzo, en exceso de lo que consume, por otras porciones del producto ajeno, que él necesita. El hombre vive así, gracias al cambio, convirtiéndose, en cierto modo, en mercader, y la sociedad misma prospera hasta ser lo que realmente es una sociedad comercial.¹

Asimismo, establece que:

“...las reglas que los hombres naturalmente observan al intercambiar los bienes, ya sea por dinero o unos por otros... determinan lo que se podría llamar el valor relativo o de cambio de los bienes. La palabra valor, debe observarse, tiene dos significados diferentes. Algunas veces expresa la utilidad de un objeto particular y en otras ocasiones el poder de compra de otros bienes que la posesión del bien otorga”.²

La definición del valor debe permitir desentrañar el misterio de la paradoja del *valor de cambio* y del *valor de uso*, es decir, por qué las cosas que tienen un gran valor de uso generalmente tienen poco valor de cambio y viceversa, como en el caso del agua y los diamantes.

“Cada hombre es rico o pobre de acuerdo al grado en el cual puede pagar para disfrutar de lo necesario, comodidades y diversiones de la vida humana. Pero después de que la división del trabajo se ha llevado a cabo completamente, será una parte muy pequeña de estos la que el

¹ Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones Libro I, cap. 4

² ibidem.



propio trabajo puede proporcionarle. La gran mayoría de ellos los deberá obtener con el trabajo de otras gentes y será rico o pobre según la cantidad de aquel trabajo que pueda obtener o que sea suficientemente solvente para comprar.”³

“El valor de cualquier mercancía, por lo tanto, para la persona que la posee y que no piensa consumirla sino cambiarla por otras mercancías, es igual a la cantidad de trabajo que le permite comprar u obtener. El trabajo es la medida real del valor de cambio de todas las mercancías. El precio de cada cosa, lo que realmente le cuesta al hombre que desea adquirirla, es la fatiga o dificultad de adquirirla.”⁴

“Iguales cantidades de trabajo, en todo lugar y tiempo, puede decirse, tienen igual valor para el trabajador... deberá siempre sacrificar la misma porción de reposo, libertad y felicidad. Los bienes que recibe a cambio... a veces pueden comprar más, a veces menos, cantidad; pero es su valor el que varía, no el del trabajo que los compra. El trabajo sólo, por lo tanto, al no variar nunca en su valor, es la *medida real* por la cual el valor de todas las mercancías puede, en todo lugar y tiempo, ser estudiado y comparado. Es el precio real de las cosas; el dinero es sólo su precio nominal”.⁵

Smith habla por primera vez del valor en cambio de las mercancías al relacionarlo con el trabajo en el capítulo V del Libro I. El trabajo sería la “*medida real*” o el precio real de todas las mercancías. En este capítulo se ocupa, no de la causa, regla o

³ ibid. Libro I, Cap.5

⁴ ibid. Libro I, Cap.5

⁵ ibid. Libro I, cap.5



principio que determina el valor, sino de una *medida común* - un *estándar* - en términos de la cual los valores de las mercancías y los cambios en estos pueden ser estimados debidamente.

Aunque aclara que el valor en cambio de las mercancías es más frecuentemente estimado por la cantidad de dinero - valor nominal -, que por la cantidad ya sea de trabajo o de cualquier otra mercancía que puede obtenerse en cambio de este, procede a señalar que el valor del dinero es en sí mismo variable, de acuerdo a la cantidad de trabajo que cueste extraer el oro o la plata de las minas.

Un hombre sería rico en la medida en que pudiese comprar el trabajo de otros hombres. El *valor de una mercancía*, por lo tanto, sería igual a la cantidad de trabajo que pudiese comprar. El trabajo era la *medida real* del valor de cambio de las mercancías.

Se puede interpretar que el trabajo constituye el *costo real* en última instancia y, en este sentido, la única medida satisfactoria en términos de la cual los valores cambiantes de todas las mercancías, incluidos los metales preciosos como *mercancías - dinero*, pueden ser medidos.

Smith distingue entre la cantidad de trabajo que *la producción de una mercancía cuesta* y el precio al cual el trabajo se intercambia en el mercado.

Existe entonces un *precio (o valor) real* de las mercancías, y otro *precio nominal*. El *primero* estaría dado por la cantidad de trabajo que la mercancía podría adquirir; el *precio nominal* sería el precio expresado en moneda, el cual "... no puede escogerse como medida del valor de cambio de las mercancías porque la moneda está sujeta a cambios de valor". De igual manera, el trabajo tendría un precio real y uno nominal: *el precio real del trabajo* sería la cantidad de bienes necesarios que se dan como pago del trabajo -*la subsistencia*-; el *precio nominal*, la cantidad de dinero o salario.



Tenemos aquí dos medidas contrastantes: por un lado, una medida *estándar* del valor en términos de *trabajo comandado* y, por otro, la noción de los salarios como la causa del valor *en cuanto componente del precio*.

Smith hacía una distinción entre una economía moderna y las economías rudas y primitivas en donde "...las proporciones entre las cantidades de trabajo necesarias para adquirir los diferentes objetos parece ser la única circunstancia que puede servir de norma para intercambiarlos unos por otros"⁶.

Esto ocurría antes de que se acumulara capital y hubiera apropiación de la tierra. Sin embargo, es importante notar que Smith señala que su análisis se ocupa de una economía moderna, esto es, de un sistema de organización capitalista, y no de una economía ruda y primitiva.

Es la economía "*moderna*", en la que entran en operación las "*leyes naturales*" de un orden *autorregulado*, el interés dominante de la economía política clásica. Ya no se trataba, como en Quesnay, de un flujo o ciclo de intercambio simple, sino de un sistema en el que entraban en operación fuerzas de mercado que establecían ciertos "*valores naturales*" por el juego de la competencia en la oferta y la demanda. Estos "*valores naturales*" se convertirían en el punto de referencia, o norma, con los que se podrían comparar los "*precios de mercado*" o precios *artificiales*, que resultaban de interferencias u obstáculos en la forma de regulaciones legales, "*privilegios exclusivos de corporaciones, estatutos de aprendices*" o monopolios.

Bibliografía básica para entender el concepto de valor en Adam Smith

- Blaug Mark, *Teoría económica en retrospectiva*, FCE, México, 1987

⁶ Smith. Libro I, cap. 6



- Ekelund, R. y Robert F. Hébert, *Historia de la teoría económica y de su método*, McGraw-Hill, México, 1992.
- Heilbroner, Robert L. *Los filósofos de la vida material : Vidas, tiempos e ideas de los grandes economistas*, Madrid, Aguilar, 1956
- Kenneth, Galbraith, John, *Historia de la Economía*, Ed. Ariel, séptima edición, Barcelona, 1993
- Landreth, Harry y David C. Colander, *Historia del pensamiento económico*, Compañía Editorial Continental, México, 1998.
- Roncaglia, Alessandro, *La riqueza de las ideas. Una historia del pensamiento económica*. Prensas universitaria de Zaragoza. 2006
- Screpanti, Ernesto y Stefano Zamagni, *Panorama de Historia del Pensamiento Económico*, Ariel, Barcelona, 1997.
- Shumpeter, Joseph, *Historia del análisis económico*, FCE, México, 1975,
- Smith, Adam, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, Fondo de Cultura Económico, México, 1958.



REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO, PARA EL EXAMEN DE ADMISIÓN

Ekelund Robert y Robert F. Hebert, *Historia de la teoría económica y de su método*, México, Mcgrawhill, 1992:

Capítulo 5, “Adam Smith: constructor de un sistema”, pp. 105-133

Capítulo 19, “John Maynard Keynes, la Teoría General y el desarrollo de la Macroeconomía”, pp. 543-568.

Capítulo 20, “Macroeconomía contemporánea: la teoría cuantitativa, el monetarismo y las expectativas racionales”, pp.569-592